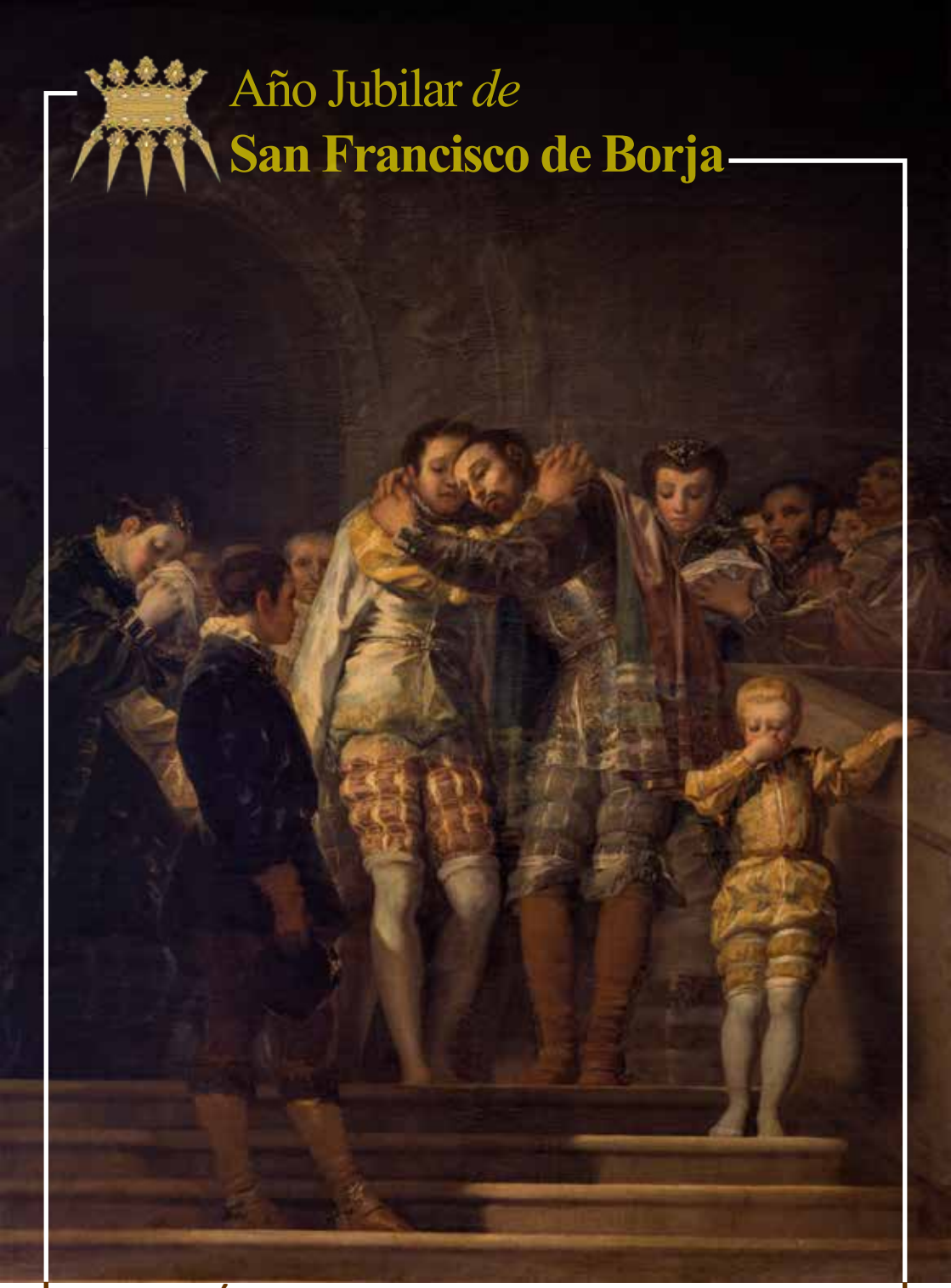
Año Jubilar *de* San Francisco de Borja



BOLETÍN OFICIAL DEL ARZOBISPADO DE VALENCIA

Boletín Oficial

Arzobispado de Valencia

FEBRERO 2022 - Nº. 3469

ARZOBISPADO

SR. ARZOBISPO

HOMILÍAS

HOMILÍA DEL SR. ARZOBISPO

RECEMOS POR LA PAZ EN PELIGRO EN UCRANIA Y RUSIA

Santa Iglesia Catedral
Valencia, 28 de enero de 2022

Ante la situación delicada que se está viviendo de tensión entre Rusia y Ucrania, en la que vemos con pavor la paz mundial amenazada, casi rota o a punto de romperse, el Papa Francisco nos ha convocado a toda la Iglesia a una jornada de oración y ayuno por la paz. Por eso, la Iglesia que está en Valencia, esta mañana, está reunida con su Obispo ante la Virgen de los Desamparados, madre que nos ha dado a su Hijo único que trae la paz, y celebra el memorial de su cruz que hace presente la reconciliación y la paz. Desde aquí invito a todos, a todas las comunidades que oremos por la paz: hoy mismo me reuniré con la comunidad de Ucrania y la de Rusia, aquí en valencia, y oraremos juntos por la paz, invocando a Dios, por intercesión de María, que conceda la paz a todos.

En la Eucaristía escuchamos el saludo del Resucitado: “Paz a vosotros”, el saludo de un mundo nuevo al que trae y acompaña la paz con su victoria sobre toda muerte y destrucción, que eso es la guerra, sobre toda amenaza de violencia, de ruidos y rumores de armas de aflicción y de odio, que traen guerra y destrucción. Esto

es lo que no está sucediendo particularmente en Rusia y Ucrania y en tantos lugares de la tierra, en Siria y en Irak, en Venezuela y Sudán, en el mundo entero, amenazado por la escalada de violencia, la injusticia, el egoísmo y odio, que traen la guerra.

En medio de todo esto recordamos la palabra de Dios que nos dice en la primera carta de San Juan: "Mira qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues lo somos". Esto complementa aquello otro que leemos en un texto, también de San Juan, "tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Hijo Unigénito para que el mundo se salve". Al que cree en Él, le da poder ser hijo de Dios, para que no perezca y tenga vida eterna.

Dios, Padre nuestro, Padre de todos, nos quiere, ¡somos sus hijos! ¡todos somos hermanos! unos de otros: ¿cómo es posible la guerra, el enfrentamiento, la ruptura, que nos pierde y destruye y no engendra vida sino división y muerte?. Dios, en su Hijo, venido al mundo, enviado por Él, para que el mundo se salve, nos ha amado hasta el extremo y nos ha dado todo con Él, su Hijo Unigénito. Sobre Él y sólo sobre Él podemos edificar una casa común para todos; Él, aunque no lo conozcan, no le escuchen o lo rechacen, es la piedra angular que da consistencia y firmeza a todo el edificio de la humanidad, que se construye sobre la roca firme de la paz: Cristo es nuestra paz, nuestra única salvación, fuera de Él no hay salvación, es el único Nombre que se nos ha dado en el que podemos hallar la salvación frente a la muerte y la destrucción, el odio, la violencia o la guerra. No hay otro. En la guerra se pierde todo, y algo, al menos, se gana con la paz.

Él es, también leemos en los Evangelios, el Buen Pastor que da su vida por nosotros, por todos los hombres, ovejas que el Padre le ha confiado, nos conoce y nos guía, no se retira ni huye ante los lobos que acechan a su rebaño para destruirlo, dispersarlo y apro-

vecharse de él, como el asalariado a quien no le interesan las ovejas; sino todo lo contrario: nos defiende hasta dar la vida porque sí que le interesamos los hombres, tanto le interesamos que lo apuesta todo por los hombres, lo da todo por ello, nos conduce hacia fuentes tranquilas y alimentos abundantes, nos prepara una mesa en la que se da Él mismo como Pan de Vida y Bebida de salvación, y nos reúne: símbolo de paz. Como se dice un poco antes en ese texto del Evangelio de san Juan, no es un ladrón ni un salteador, no viene a su rebaño de la Iglesia, de la humanidad entera a Él confiada, saltándose a donde legítimamente no podría llegar, no es un arribista, de un afanoso del poder, que busca su propia exaltación y no el servicio humilde. Al contrario, no se sirve de su rebaño, sino que lo sirve, toma la condición humilde de esclavo para servir y dar su vida.

Sin Él, sin Cristo nada podemos. Él es nuestra esperanza, la verdadera esperanza, el camino de la esperanza: Camino, Verdad y Vida, enteramente para los demás, porque es enteramente de Dios. Él es la vida y nosotros los sarmientos. Separado de la vida el sarmiento no puede dar frutos. Nosotros separados de Cristo no podemos dar frutos de amor, de alegría y de paz. Unámonos a Él, permanezcamos unidos en Él y encontraremos esa casa de paz, donde reine la concordia, en la que nos sentemos a la misma mesa, en familia, unidos fraternalmente.

Por eso, esta jornada, hermanos, en este templo de nuestra madre común de paz, sentimos la urgencia de estar unidos a Cristo y así estaremos unidos entre nosotros formaremos una comunidad, una fraternidad fuerte y sólida, inquebrantable. “En toda época de la historia, el Señor resucitado no se cansa de buscarnos a nosotros, sus hermanos perdidos en el desierto del mundo. Y con los signos de su Pasión −las heridas de su amor misericordioso− nos atrae hacia su camino, el camino de la vida. También hoy une a tantos her-

manos oprimidos por tantas clases de mal, singularmente víctimas de la violencia asesina y de la guerra. El Pastor Bueno, resucitado, va a buscar a quien está perdido en los laberintos de la soledad y de la marginación, de la orfandad provocada tan cruelmente por la guerra. Va a su encuentro mediante hermanos y hermanas que saben acercarse a personas con respeto y ternura y les hace sentir su cercanía, voz, que los une y convoca de nuevo a la amistad con Dios. Se hace cargo de quienes son víctimas de tantos atropellos que son fruto de la guerra o a ella conducen, o sumergen en una guerra fría y sorda que parece inacabable, o que siembran el mundo de semillas de odio y de intereses que conducen el mundo por sendas de no paz. Cristo, Resucitado, guía los pasos de quienes buscan la justicia y la paz, y se esfuerzan en caminar por sendas de misericordia, de perdón y de verdad que se realiza en el amor, que procede de la unión con Él. Él, sin duda alguna, inspira e ilumina a representantes de las Naciones el valor de evitar que se propaguen los conflictos y de acabar con el tráfico de armas, de armas de destrucción masiva, letales. ¡Hermanos, la situación que vivimos es muy complicada y difícil! y sobre ella se cierne como nube tormentosa la amenaza que rompe la paz o la pone en peligro: Ante esta situación nos sentimos inermes, pero hay todavía un arma muy poderosa que tenemos y que no la usamos quizá, al menos, suficientemente y con la esperanza y la confianza que debiéramos: el arma del ayuno y de la oración, sobre todo la oración de la Eucaristía. Ayuno y oración son las armas de los creyentes que nos hacen emplear y defendernos unidos a Él, nuestra armas: Ellas expresan y contienen que sólo Cristo, sólo Él es nuestra fuerza, sólo Dios y su infinita misericordia pueden traer el don de la paz a los hombres, como ha sucedido en Jesús, la vid que nos nutre y da vida. Nos unimos esta mañana a Él en esta eucaristía en la casa de nuestra Madre en esta jornada de oración por la paz en Ucrania y Rusia, nos reunimos para orar

unidos en plegaria unánime por la paz. Confiamos en que el Señor y Príncipe de la Paz, nos dará su don, el fruto de nuestra unión con Él y su fuerza para que seamos trabajadores por la paz y llevemos a todos los rincones la Buena Noticia de la Paz, que resume todos los bienes del Cielo y son signo y realidad de Resurrección.

Necesitamos unirnos, y esta mañana unidos lo hacemos, a la plegaria ardiente y vigorosa del Papa Francisco: "hoy pedimos frutos de paz para el mundo entero" comenzando por las amadas Ucrania y Rusia, tan rota desde hace tiempo, tan gravemente amenazada en las últimas jornadas a nivel mundial. Que en estos tiempos sostenga en modo particular los esfuerzos de cuantos trabajan activamente para llevar alivio y consuelo a la población civil de aquellos pueblos hermanos, víctimas posibles de una guerra que no cesaría de sembrar horror y muerte. En esta hora crucial que estamos viviendo en el mundo, que nos llena de inquietud ante una eventual guerra de amplias e imprevisibles dimensiones de destrucción, desastrosas, necesitamos elevar e intensificar nuestra plegaria en todas las partes a Dios, Padre de misericordia, y rogarle por este mundo nuestro para que cese la tensión, la violencia, las amenazas contra la humanidad, se restablezca la paz en la justicia y cese toda suerte de violencia y tensión que genera destrucción y muerte, siembra el terror y abre divisiones y odios. Dios quiere la paz. Ha enviado a su Hijo único al mundo para traer la paz. Él ha venido a traer vida, y ha derramado su sangre para la reconciliación y el perdón; Él es nuestra paz.

Necesitamos la paz que Dios da, conforme a su designio. Es hora de intensificar cada uno de los fieles cristianos −de cualquier estado y condición− la oración por la paz. Es hora de que las comunidades cristianas oren con fe viva y corazón anhelante por la paz. Por esto la oración de esta mañana por Ucrania y Rusia, por EE.UU y Europa, por Irán por Siria, oración filial y clamorosa ante Dios, el

Padre, por medio del Príncipe de la Paz, y de su Madre amantísima, Reina de la Paz. Como nos pide Dios y su Iglesia, por medio del Papa y los pastores, recemos todos los días por la paz, singularmente, en este año previo al centenario a la coronación canónica de la Virgen, como ella pidió en Fátima, recemos el Santo Rosario por la paz.

Creemos en la fuerza de la oración. Y que la oración nos haga a todos sentir conforme al querer de Dios, Padre de todos que quiere la paz entre sus hijos, convierta nuestros corazones y nos haga trabajadores incansables de la paz en este mundo tan necesitado de ella. Que Él con la luz de Cristo resucitado, Buen pastor y guía de los hombres, ilumine la conciencia de todos los responsables políticos y militares, especialmente de las principales potencias mundiales, para que por la vía del diálogo, de la verdad y la justicia y la superación de todo interés que no sea el del acuerdo y el bien común, procedan a establecer la paz. Pidamos que la paz del Resucitado sane las heridas que han llevado a situaciones como en las que estamos y que abra las inteligencias y los corazones a la concordia y a la búsqueda de soluciones justas; que nunca falte la solidaridad y la benevolencia, signo de humanidad, para las gentes que tienen que dejar sus tierras y huir en medio de grandes penalidades y para las naciones víctimas de odios e injusticias, que no olvidemos a las víctimas sobre todo a los niños y a las mujeres y tantísimos que están sufriendo ya los horrores de la guerra y la violencia en Siria, en Oriente Próximo y en tantas otras partes del mundo. Oremos incesantemente y llenos de fe y confianza, alentados por la esperanza del Pastor Bueno resucitado, para que se encuentren las vías justas, pacíficas y humanas a los diversos y grandes conflictos que afligen hoy a la humanidad entera. Necesitamos invocar el auxilio de lo alto, de Dios, y que conceda sabiduría e inteligencia, cordura y razón a los que en todo el mundo tiene responsabilidades políticas

para que respeten siempre la dignidad humana, se esfuercen con dedicación y acierto al bien común, garanticen el desarrollo y la seguridad a los propios y se esfuercen hasta la extenuación por construir la paz. NO A LA GUERRA, SÍ A LA PAZ. Que Dios os lo pague a todos y os bendiga con el don de la paz. TODO SE PIERDE CON LA GUERRA, Y TODO SE GANA CON LA PAZ.

ORACIÓN DEL PAPA:

Dios, Todopoderoso, querido Padre de todos:
Unidos como hermanos, te pedimos hoy la paz en ***Ucrania***, que sufre un ***dramático momento de tensión***.
«Que todas las acciones e iniciativas políticas estén al servicio de la fraternidad humana y no de los intereses partidistas».
Te presentamos, Señor, con confianza y humildad, nuestra preocupación por las amenazas actuales a la paz en Ucrania, que afectan también a Europa y más allá.
Ten piedad de nosotros, aleja la guerra y demás violencias malignas y permítenos llegar a soluciones aceptables y duraderas a esta crisis, basadas no en las armas, sino en un diálogo profundo.
Reina Virgen María, esperamos tu maternal intervención para que el mundo acoja la paz.
Amén.

CARTAS

I

CARTA DEL SR. ARZOBISPO

«El amor no pasa nunca»

(6 de febrero de 2022)

Jesús en la Sinagoga de Nazaret, al finalizar la lectura de Isaías quien profetiza del Mesías: "Hoy se cumple la Escritura que acabáis de oir", se refería al texto del mismo Isaías que, inmediatamente antes, proclama: "El Espíritu del Señor está sobre mi, porque Él me ha ungido. Me ha enviado para anunciar el Evangelio a los pobres, para anunciar la libertad a los cautivos, y a los ciegos, la vista. Para dar libertad a los oprimidos; para anunciar el año de gracia del Señor". En efecto, en Jesucristo se ha cumplido esta promesa; se ha cumplido plenamente. En Jesucristo, los pobres, los últimos, los desheredados de la tierra, los abandonados, los enfermos, los pecadores, los afligidos han recibido la buena noticia de que son queridos por Dios, de que Dios está con ellos, y se identifica con ellos, no pasa de largo de su miseria, sino que carga con ella, y la cura, la sana; levanta del polvo al caído y desvalido, enaltece a los humillados, ensalza a los pequeños, los hambrientos quedan saciados. Todo Él, sus palabras, sus gestos, sus comportamientos, su persona entera, hasta la cruz liberadora y redentora, es cumplimiento

de esta gran y única buena nueva que llena de gozo y alegría. En Él hemos visto y palpado el amor de Dios, que tiene predilección por los pobres y los últimos; siendo rico, se despojó de todo, y nos enriqueció, con su pobreza con toda suerte de bienes; Él es la verdad y da testimonio de la verdad que nos hace libres y se realiza en el amor, nos ha rescatado de los poderes del pecado y de la muerte que nos tienen atados y esclavizados. Él ha traido la luz a los ciegos y nos ha hecho ver con la luz de la verdad que se realiza en el amor. Todo en Él es manifestación y presencia viva de Dios con nosotros, Dios que es amor. En Él todos los pobres y humillados de la tierra, todos los que están oprimidos y carentes de la libertad verdadera, inseparable de la gran verdad del amor que Dios nos tiene, han podido conocer, hemos conocido, el amor que Dios nos tiene, y hemos creído en el amor, hemos creído en Él. El encuentro con Jesucristo, en persona, da un nuevo horizonte a la vida, una orientación decisiva, una luz y una realidad nuevas, anticipo de la vida eterna, de la vida de verdad que no perece, la que está en el amor que no pasa nunca, la que proviene del hecho, en definitiva de que "tanto amo Dios al mundo, que entregó a su Hijo único, para que todos los que creen en Él tengan vida eterna".

Hoy en la Eucaristía también se cumple esta Escritura. En la Eucaristía, memorial de la pasión, muerte y resurrección de Cristo, tenemos la máxima prueba de la verdad del amor que libera, sana y salva y no pasa. En la Eucaristía nos encontramos con Cristo y creemos en el amor, el amor de Dios que no desaparece nunca, que es eterno y para siempre; por eso, cada vez que participamos en la Eucaristía, somos testigos del amor de Dios, y somos enviados con la misión de Cristo para dar testimonio de que Dios es amor, y está por los hombres, con amor de predilección por los más pobres. El amor de Dios, el amor con que hemos sido amados en Jesucristo, el amor, sencillamente, lo conocemos en el rostro de Cristo, en la per-

sona de Cristo. Jesucristo es el rostro del amor, porque es el rostro de Dios que es amor.

En Pablo, que ha sido testigo y beneficiario singular del amor de Jesucristo, que ha experimentado tan fuertemente como sólo él sabe este amor de Jesús en el encuentro con Él hasta el punto de poder afirmar que nada ni nadie nos puede arrancar ni separar de este amor inquebrantable e irrevocable de Jesucristo, él, Pablo, en la Primera Carta a los Corintios (1 Cor 13) nos traza los rasgos de este amor de Jesucristo. El llamado himno a la caridad es el retrato que Pablo traza de Jesucristo, aun sin nombrarlo. Así es Jesucristo. En Él, Jesucristo, vemos y palpamos plenamente el amor que "es paciente, afable; no tiene envidia; no presume ni se engríe; no es mal educado ni egoísta; no se irrita; no lleva cuentas del mal, no se alegra de la injusticia, sino que goza con la verdad. Disculpa sin límites, cree sin límites, espera sin límites, aguanta sin límites. Su amor no pasa nunca".

Ése es Jesús; en Él, en todo de Él, hemos conocido ese amor sin límites que sólo Él puede ser, vivir y reflejar; en su persona, en su actuar, en su decir hemos podido comprobar este amor que nos narra Pablo. Este Hijo único es el rostro de Dios Amor; contemplamos el rostro de Dios en Jesucristo que se despojó de su rango y tomó la condición de esclavo y último, hecho hombre y cargado con nuestros sufrimientos, nacido pobre y reconocido de los pobres, siervo y servidor, siempre al lado de los enfermos y desconsolados curándolos y consolándolos, sentado a la mesa amarga de los pecadores, que ha traído el perdón y ha derramado su sangre por los pecadores y para el perdón de los pecados, que no ha venido a condenar sino a salvar y traer vida, que es manso y humilde de corazón, que de su boca solo salen palabras de gracia, que nos muestra a Dios Padre misericordioso, rico en misericordia, que está crucificado con todos los crucificados, amando hasta el extremo.

Todos los discípulos de Jesús somos llamados y enviados, en misión, con diversas tareas y servicios, para llevar a los hombres a Cristo y para que puedan vivir la cercanía inefable de su amor; somos llamados y enviados a hacer presente con obras y palabras ese amor, ser testigos de ese amor, y revestidos de ese mismo amor, que es don del Espíritu, del mismo Espíritu con el que, ungidos por Él, somos enviados.

Dios nos ha elegido y escogido, antes de formarnos en el vientre, antes de que saliéramos del seno materno, para esto: para decir con obras y palabras que Dios quiere, ama, a los hombres, que es en Él, en el amor y la misericordia que Él nos tiene, donde está la esperanza y la vida, la liberación y la felicidad; Él nos manda a ser testigos suyos, testigos del amor de Dios, amando hasta el extremo.

"No tengáis miedo", nos acompaña Él mismo, está con nosotros el amor suyo que es más fuerte que la muerte. Como Pablo, tened la certeza de que nada ni nadie nos puede separar del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús; un amor que no pasa nunca. Tened la certeza de que la Palabra de Dios siempre se cumple, y hoy, como a Jeremías, Dios mismo nos dice a cada uno de nosotros, que somos enviados: "Mira; yo te convierto hoy en plaza fuerte, en columna de hierro, en muralla de bronce", frente a los poderes del mundo y de todos; "lucharán contra ti, pero no te podrán, porque yo estoy contigo para librarte".

Así pues, con la fortaleza de la Eucaristía y la certeza de su presencia, vayamos y demos testimonio del Evangelio del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús, Señor nuestro. Que eso es evangelizar, que nos urge y apremia en nuestros días y siempre, como nos apremia el amor de Jesucristo que de Él recibimos, en Él estamos y vivimos y de Él aprendemos. El amor, Dios que es amor, no pasa nunca. Tampoco la evangelización, obra del amor

y comunicación del amor, pasa nunca y más en estos tiempos tan necesitados del amor.

† Antonio Cañizares Llovera
Arzobispo de Valencia

II

CARTA DEL SR. ARZOBISPO

«Nuestra indiferencia no debe condenar a nadie al olvido»

(13 de febrero de 2022)

La Jornada Nacional contra el hambre en el mundo, de MANOS UNIDAS, la celebramos este domingo. Ante tantas cosas como están sucediendo estos últimos días, posiblemente nos pueda pasar por alto la necesidad de la superación de la desigualdad que genera nuestra indiferencia que condena a millones de hermanos, sobre todo niños, mujeres, ancianos, al olvido. Sin embargo, no debe pasarse por alto, porque nos recuerda un deber fundamental: el del amor, el de la solidaridad, el de la caridad, que haría posible el erradicar el hambre en el mundo, la promoción de la dignidad de la mujer en el mundo, en el siglo. Contra el hambre es necesario, urgente e inaplazable ACTUAR YA, como reclama el eslogan de este año en la campaña de MANOS UNIDAS. Conviene recordar este deber que todos tenemos, con la certeza de que en Cristo tene-

mos la única garantía verdadera del bien del hombre, y del bien de todos los hombres. Porque en Él no se discrimina a nadie, todo lo contrario. Todo sería inútil si faltase esa caridad que es Cristo. Nos lo recuerda san Pablo en el "himno de la caridad": "aunque habláramos las lenguas de los hombres y de los ángeles, y tuviéramos una fe que mueve montañas, y aun diésemos todo cuanto tenemos en limosnas, si no tenemos caridad, si faltásemos a la caridad todo sería nada" (Cf. 1 Cor 13). Si nos falta ese amor nos falta todo para solucionar el problema del hambre y darle toda la dignidad que le corresponde a todo ser humano, hermano nuestro, por lo demás.

Como nos dijo el Papa Benedicto XVI en su Encíclica "Deus Caritas est", y nos recordó antes el Papa San Juan Pablo II en su Carta "Al comenzar el nuevo milenio", la práctica de la caridad, de un amor activo y concreto con cada ser humano, es algo que caracteriza de manera decisiva la vida cristiana, el estilo eclesial, la acción pastoral. "El siglo y el milenio que comienzan tendrán que ver todavía, y es de desear que lo vean de modo palpable, a qué grado de entrega puede llegar la caridad hacia los más pobres. Si verdaderamente hemos partido de la contemplación de Cristo, tenemos que saberlo descubrir sobre todo en el rostro de aquellos con los que Él mismo ha querido identificarse: "He tenido hambre y me habéis dado de comer, he tenido sed y me habéis dado que beber, fui forastero y habéis venido a verme" (Mt 25,35-36). Esta página no es una simple invitación a la caridad: es una página de cristología, que ilumina el misterio de Cristo (página de fe verdadera). Sobre esta página, la Iglesia comprueba su fidelidad como esposa de Cristo, no menos que sobre el ámbito de la ortodoxia. No debe olvidarse, ciertamente, que nadie puede ser excluido de nuestro amor, desde el momento que "con la encarnación el Hijo de Dios se ha unido en cierto modo a cada hombre". Ateniéndonos a las indiscutibles palabras del Evangelio, en la persona de los po-

bres hay una presencia especial suya, que impone a la Iglesia una opción preferencial por los pobres. Mediante esta opción, se testimonia "el estilo del amor de Dios" (san Juan Pablo II, *NMI* 49). A esto nos invita cada año Manos Unidas, a que nos fiemos de Dios, de Jesús, que nos habla desde la Iglesia, desde los Papas, de tantas maneras, y nos adentremos en ese mar inmenso del amor de Dios, y asumamos "el estilo del amor de Dios" en la atención −que les debemos además en justicia− a los millones y millones de pobres, cuyas necesidades de todo tipo interpelan la sensibilidad cristiana y nos urgen a actuar en justicia, apremiados por la caridad. ¿Cómo es posible que a la altura de nuestra historia la mayoría de la población en el mundo viva muy por debajo del mínimo requerido por la dignidad humana? ¿Cómo es posible que, en nuestro tiempo, con todos sus avances y progresos, "haya todavía quien se muere de hambre, quien esté condenado al analfabetismo, quien carece de la asistencia médica más elemental, quien no tiene techo para cobijarse?" (san Juan Pablo II, *NMI* 50) ¿Cómo es posible lo que está sucediendo en Venezuela, en cuya frontera con Colombia se está impidiendo que llegue la ayuda humanitaria a los venezolanos que tanta escasez y necesidad están sufriendo, solo por interés económico y de poder? ¿Cómo este rechazo que impide el bien de los hambrientos y de los enfermos? Hemos de tener presente ante nuestros ojos la pobreza estremecedora que aflige de manera radical a tantas partes del mundo y dejarnos preguntar, sin ninguna clase de retórica: ¿Cómo juzgará la historia a una generación que cuenta con todos los medios necesarios para alimentar a la población entera del planeta y que rechaza el hacerlo con una ceguera fratricida? ¿Qué paz pueden esperar unos pueblos que no ponen en práctica el deber de solidaridad?

Una mayoría de la humanidad no tiene lo mínimo necesario que les corresponde en justicia; la mayoría pasa hambre. Se trata

de un problema que se plantea a la conciencia de la humanidad. Semejante situación, en la que viven sumidas poblaciones enteras, no constituye solamente una ofensa a la dignidad humana, sino que representa también una indudable amenaza para la paz. Toda la humanidad debe reconocer en conciencia sus responsabilidades ante el grave problema del hambre que no ha conseguido resolver. Se trata de la urgencia de las urgencias. "¡Nunca, nunca más el hambre! Este objetivo puede ser alcanzado. La amenaza del hambre y el peso de la insuficiente alimentación no son una fatalidad ineludible. La naturaleza no es infiel al hombre en esta crisis" (san Pablo VI).

Tampoco podemos ser infieles o injustos los hombres ante esta necesidad primerísima y urgente que llama a nuestra conciencia para obrar en justicia, más aun para obrar conforme a la caridad que es todavía más exigente, y construir un mundo en una paz verdadera. No se trata sólo de dar una cantidad –siempre necesaria y cuanto más generosa sea esa donación tanto mejor, y más en la Campaña contra el hambre de este año–, sino de una actitud y de una mentalidad, de una forma de entender y vivir la vida. Como nos dijo san Juan Pablo II: "Es la hora de una nueva 'imaginación de la caridad', que promueva no tanto y no sólo la eficacia de las ayudas prestadas, sino la capacidad de hacerse cercanos y solidarios con quien sufre, para que el gesto de ayuda sea sentido no como limosna humillante, sino como un compartir fraterno" (san Juan Pablo II, *NMI* 50). No podemos ni debemos inhibirnos, ni encogernos de hombros ante la magnitud del problema. No podemos cruzarnos de brazos o bajar la guardia; podemos y debemos hacer lo que está en nuestra mano para que este mundo de hambre se transforme en un mundo de hermanos, donde todos y cada uno de ellos reciba el pan de cada día y sea reconocido y respetado en su dignidad, como les corresponde en justicia. Ahí está la paz futura y consolidada, inseparable, además, de la promoción y del desarrollo de la dignidad de

todo ser humano y de todos los pueblos.

† Antonio Cañizares Llovera
Arzobispo de Valencia

III

CARTA DEL SR. ARZOBISPO

«Del amor y la alegría: futuro para la paz y la familia»

(20 de febrero de 2022)

"La alegría del amor" son las palabras que titulan la espléndida y lucidísima encíclica sobre familia del Papa Francisco que el próximo mes de marzo cumplirá el sexto aniversario de su publicación. Palabras clave siempre y para siempre, particularmente en estos momentos de gran tensión en Ucrania y Rusia, al borde de la guerra entre ellos y aun en todo el mundo; y también palabras clave en estos momentos en España tras las elecciones de Castilla-León, donde se tilda a uno de los partidos con buenos resultados de ser un partido de incitación al odio −ya duele la cabeza de oír tan pertinazmente la cantinela de tal acusación no probada a este partido y no a los propios socios que han asesinado, extorsionado y provocado tanto odio, dolor y tristeza−. Del amor surge la alegría, amor y alegría cambiarán el mundo. Ahí está el futuro, máxime si se aplica a la familia, futuro verdadero de la humanidad. El futu-

ro de la humanidad y del mundo, de la paz y de la superación del odio se fragua en la familia y pasa a través de ella, porque es el ambiente fundamental del hombre y fermento de progreso humano y moral. El bien del hombre y de la sociedad está profundamente vinculado a la familia. A ella debe la sociedad su propia existencia. Es una exigencia fundamental e imprescindible salvar y promover la verdad que constituye y en la que se asienta la familia, así como los valores y exigencias que ésta presenta. Todos los pueblos y naciones de la tierra son deudores de la institución familiar, verdadera medida de la grandeza de una nación, del mismo modo que la dignidad del hombre es la auténtica medida de la civilización y de una genuina cultura que haga justicia a la verdad y grandeza de la persona humana y su vocación. La familia es el primero y más importante camino de la humanidad. Es un camino del que no puede alejarse ningún ser humano.

Si hay que hablar, por ello, de una renovación o de una regeneración de la sociedad humana, y también de la misma Iglesia, hay que comenzar por la renovación, regeneración, fortalecimiento y consolidación de la familia, asentada sobre el matrimonio único e indestructible, entre un hombre y una mujer, abierto a la vida, institución fundamental para la felicidad de los hombres y la verdadera estabilidad social, para la convivencia y la paz. Esperar una renovación y regeneración de la sociedad en sus valores sin una profunda renovación de la familia constituye un espejismo o una quimera sin base. Por esto mismo es necesario luchar y hacer lo imposible para que la familia no sea suplantada ni debilitada por nada ni por nadie, ni por falsas concepciones ni por intereses o políticas que no amparen y salvaguarden su verdad, ni por otros tipos de uniones que la suplantan y que no hacen justicia a lo que es la familia en su misma entraña. Esto lo requiere no sólo el bien privado de toda persona, sino también el bien común de toda sociedad, nación o Estado de

cualquier continente.

Nos encontramos en unos momentos cruciales para el futuro de la familia. Se requiere no sólo el fortalecimiento interno y espiritual de la familia, sino también una política adecuada y verdadera que favorezca la familia tanto en los aspectos económicos y sociales como en los jurídicos e institucionales; tanto en lo que se refiere a la necesaria formación humana y moral de la adolescencia y juventud, como en lo que se refiere a la previsión y servicios sociales, vivienda, tratamiento fiscal, condiciones necesarias para propiciar el ejercicio de la maternidad y la educación de los hijos. La sociedad tiene la grave responsabilidad de apoyar y vigorizar la familia, y su fundamento que es el matrimonio único e indisoluble entre un hombre y una mujer, abierto a los hijos y empeñado en su educación. La misma sociedad tiene el inexorable deber de proteger y defender la vida, cuyo santuario es la familia, así como dotar a ésta de los medios necesarios −económicos, jurídicos, educativos, de vivienda, trabajo− para que pueda cumplir con los fines que le corresponden a su propia verdad o naturaleza, y asegurar la prosperidad doméstica en dignidad y justicia. Así mismo ha de garantizar los derechos de los hijos a nacer, crecer, educarse en el interior de la familia en el sentido indicado.

Desde los diversos sectores de la vida social hay que apoyar, por tanto, el matrimonio y la familia, facilitándoles todas aquellas ayudas de orden económico social, educativo y cultural que hoy son necesarias y urgentes para que puedan seguir desempeñando en nuestra sociedad sus funciones insustituibles, incluso creando el ambiente social y cultural que proteja a la familia y la fortalezca en su verdad más propia. La familia, por el bien de todos y por el futuro de la sociedad, ha de ser objeto de atención y de apoyo decidido por parte de cuantos intervienen en la vida pública. No ayudar debidamente a la familia constituye una actitud irresponsable y sui-

cida que conduce a la humanidad por derroteros de crisis, deterioro, destrucción y corrupción de graves e incalculables consecuencias. Algunas posiciones están jugando con fuego, y ya nos estamos quemando. La Iglesia, por amor y servicio al hombre, al que se debe, a través de los Papas, de los Obispos, proclama y defiende a tiempo y destiempo el Evangelio de la familia, y denuncian en ocasiones algunas de esas posiciones que tienen que ver con muchos aspectos: con la verdad del hombre y de la mujer, con lo que es el amor y el matrimonio, con lo que es la verdad y la grandeza de la sexualidad, con lo es la vida y las fuentes de la vida, con lo que es la dignidad de la persona humana, con lo que son las exigencias de justicia social, y con tantas y tantas cosas que señala en su magisterio.

† Antonio Cañizares Llovera
Arzobispo de Valencia

IV

CARTA DEL SR. ARZOBISPO

«Oración por la paz»

(27 de febrero de 2022)

Necesitamos la paz, la necesitamos urgentemente, necesitamos esa paz que el mundo no puede dar, los conflictos y tensiones entre Rusia y Ucrania, aunque sean países lejanos, nos afectan a todos.

Necesitamos la paz, la necesitamos más que nunca, la necesitamos más que el pez necesita del agua, la necesitamos de verdad, para superar el vivir en permanente tensión y crispación por parte de unos y de otros, y esto genera un ambiente donde desaparece el clima y ambiente de concordia, que es clima y ámbito de paz, de entendimiento y de colaboración y cooperación en el bien común, ante tanta tensión por la búsqueda de intereses propios, sean personales o de grupo, como estamos viendo. La necesitamos aquí en España ante tanto mirar intereses propios o de grupo, y no buscar prioritariamente el bien común que es España. Traigo a colación la respuesta: ¡Cristo vive! Ha resucitado y triunfado sobre todos los poderes de muerte y nos ha traído la paz: el don más precioso donde se condensan todos los bienes. "Paz a vosotros" (Jn 20, 21), es el signo de su presencia victoriosa entre nosotros, su saludo y su misión, su don y nuestro envío. Él mismo es nuestra reconciliación y nuestra paz.

Necesitamos convertirnos a Cristo para vivir en la paz. Lo necesitamos nosotros, hombres y mujeres de este milenio, que estamos asistiendo desgraciadamente, desde hace ya excesivo tiempo, como testigos impotentes y espectadores lejanos, a tan grandes padecimientos y agresiones tan crueles, que llevan consigo la guerra y la exclusión, tan inhumanas y absurdas. Las palabras con que Cristo comienza su ministerio: "Se ha cumplido el plazo, está cerca el Reino de Dios. Convertíos y creed la Buena Noticia" (Mc 1, 15), siempre vivas y actuales, recobran una inusitada fuerza en estos momentos en los que se repite, en aquel lugar de la tierra, la pasión y la agonía del mismo Cristo inocente, llevado al matadero en un nuevo y sangriento Calvario.

Desde aquí no podemos comprender el trasfondo histórico, social, cultural y aun religioso de estos conflictos. Son, sin duda, muchos y graves los problemas que están en juego. Pero "problemas

tan graves no se pueden resolver sin hacer referencia a Cristo"; "sin Él no es posible resolver los problemas que se complican de día en día". En Él está la fuente de la fraternidad, la abundancia de la misericordia, la capacidad para el perdón sincero y real que alcanza a los enemigos, la superación de toda división. En esta situación, en que contemplamos el fracaso de Europa y el fracaso de la misma humanidad, expreso la firme convicción de que una Europa más unida y más cristiana no hubiera llegado ni consentido el horror de la violencia y de la guerra que van a originarse allí, aunque aún es posible la paz y se puede encontrar todavía la manera de resolver pacíficamente los conflictos existentes.

No podemos dormir en este tiempo. Necesitamos velar. Necesitamos intervenir. Todos. No podemos quedarnos cruzados de brazos. La oración es la única arma de la Iglesia para lograr la paz, particularmente en manos de los pobres, de los oprimidos, de las víctimas de la injusticia. La oración, resistente como el acero cuando se templa bien en el fuego del sacrificio y del perdón, es la sola arma eficaz para penetrar hasta el corazón, que es donde nacen los sentimientos y las pasiones del hombre.

La llamada a la conversión y al seguimiento, la inminencia del reino de Dios entre nosotros, que es juicio sobre nuestras malas acciones, reclaman nuestra solicitud amorosa y responsable, nuestra solidaridad con las familias de Ucrania y de Rusia. La conversión y el seguimiento de Jesús, dejándolo todo, reclama que trabajemos por la paz posible, que pidamos perdón por los abusos cometidos y porque tal vez no saben lo que hacen, que oremos sin cesar y con todo el corazón pidiendo fuerza espiritual para acabar con la guerra, para que la paz se implante y se destierre de manera definitiva el odio fratricida en aquella región, situada en el corazón de la vieja y cristiana Europa. Todos debemos orar. Todos somos responsables y a todos nos incumbe la paz y la concordia. Y aquí en España recuer-

do las palabras de Jesús cuando nos habla del amor a los enemigos y pido que se dejen atrás intereses personales o de grupo, que se ame siempre y se perdone siempre, que se busque el bien común, que exige concordia, entendimiento y perdón.

"La paz, la concordia, el bien común, son posibles". No se trata de un eslogan, sino de una certeza, de un compromiso. Es posible siempre si se quiere verdaderamente. Y si la paz es siempre posible, es objeto de un deber imperioso. Como también trabajar por España, por encima de otros intereses, es posible y es un deber. Para todos, especialmente los políticos, sean quienes sean.

† Antonio Cañizares Llovera
Arzobispo de Valencia

CANCILLERÍA-SECRETARÍA

I
RITO DE ADMISIÓN DE CANDIDATOS AL DIACONADO Y PRESBITERADO

El día 26 de febrero de 2022, en la Iglesia del Seminario Metropolitano de Valencia, en Moncada, el Excmo. y Rvdmo. D. Arturo Pablo Ros Murgadas, Obispo Auxiliar de Valencia, con licencia del Emmo. y Rvdmo. D. Antonio Cañizares Llovera, Cardenal Arzobispo de Valencia, confirió el Rito de Admisión de Candidatos al Diaconado y Presbiterado a los seminaristas:

Ramón Cuenca Gómez

Jesús Escrig Sanchis, CVMD

Juan Manuel Martínez Galera

José Gabriel Mateu Vila

Borja Micó Aznar

Raúl Montalvá Benavent

Valencia, a 28 de febrero de 2022.

El Canciller-Secretario
José Francisco Castelló Colomer

II
NOMBRAMIENTOS ECLESIÁSTICOS

CARVALHO DE SOUSA, Rvdo. D. Van Víctor. Cesa como *Adscrito* a *Santa María de Jesús* de *Valencia*, el 7 de febrero de 2022.

PEÑACOBA MUÑOZ-CHÁPULI, Rvdo. D. Ernesto. Es nombrado *Vicario Parroquial* de *San Josemaría Escrivá* de *Valencia*, el 17 de febrero de 2022.

RELLA RÍOS, Rvdo. D. Antonio. Cesa como *Adscrito* a *San Pedro Apóstol* de *Sueca*, y Nuestra Señora del Rosario de *Sueca-Els Marenys*, el 3 de febrero de 2022.

SALINAS VIÑALS, Excmo. y Rvdmo. D. Javier, Obispo Auxiliar. Es nombrado *Coordinador del Centenario de la Coronación de la Virgen de los Desamparados*, el 14 de febrero de 2022.

VALLS CERDÁ, Rvdo. D. Ismael Santiago. Es nombrado *Adscrito* a *San Carlos Borromeo* de *Ontinyent*, el 7 de febrero de 2022.

III
DEFUNCIONES

El Rvdo. D. Bernardo Cuenca Pardo, falleció el 10 de febrero de 2022.

IV
ASOCIACIONES

– El Sr. Arzobispo ha erigido en Asociación pública de fieles y ha aprobado sus Estatutos a la *"Cofradía de la Virgen de los Desamparados"* de *Massalavés* (Valencia), constituida en la parroquia San Miguel Arcángel y Santa María Magdalena, de Massalavés, en fecha 2 de febrero de 2022.

– El Obispo Auxiliar Mons. Arturo Ros Murgadas ha confirmado a Dª. Mercedes Llorens Rodríguez, *Presidenta* de la "*Cofradía de la Virgen de los Desamparados"* de *Massalavés* (Valencia), en fecha 2 de febrero de 2022.

– El Sr. Arzobispo ha aprobado la modificación del artículo 2 de los Estatutos de la "*Cofradía de Granaderos de la Santísima Virgen de los Dolores Coronada"* de *Valencia-Grao* (Valencia), en fecha 7 de febrero de 2022.

– El Sr. Arzobispo ha aprobado la modificación de los artículos 1§1 y 2 de los Estatutos de la "*Cofradía del Ángel de la Pasión y Santo Cáliz"* de *Benetússer* (Valencia), en fecha 21 de febrero de 2022.

– El Obispo Auxiliar Mons. Arturo Ros Murgadas ha confirmado a D. José Salvador Barber Samper, *Hermano Mayor* de la "*Hermandad del Santísimo Cristo de la Buena Muerte"* de *Gandia* (Valencia), en fecha 22 de febrero de 2022.

V
FUNDACIONES

– El Sr. Arzobispo renueva el nombramiento a Dª María Garrigues García, como *miembro electivo del Patronato de la Fundación Arzobispo Miguel Roca*, en fecha 17 de febrero de 2022.

VI
CONSEJO DIOCESANO DE ASUNTOS ECONÓMICOS

Autorizaciones:

– *Parroquia Nuestra Señora de Sales* de *Sueca*: Restauración Cúpula Templo Parroquial y préstamo.
– *Parroquia San Bartolomé* de *Campo de Mirra*: Venta de Terrenos.
– *Cáritas Diocesana de Valencia*: Venta participación en vivienda Plaza Santa Cruz, nº 11-3, de Valencia.

Presentación de Cuentas:

– *Fundación San Antonio de Benagéber*: Presupuesto y Plan de Actuación 2022.

VII
EJERCICIOS ESPIRITUALES

En la Casa Diocesana de Espiritualidad *"Monasterio de Nuestra Señora de los Ángeles"* de *Xàbia* (Alacant), *del 13 al 18 de febrero de 2022*, dirigidos por el M.I. D. Manuel Pozo, Deán de la Catedral de Almería, han practicado los Santos Ejercicios Espirituales:

Los Rvdos. D. Edwin Anaya Castellanos, D. José Andrés Boix Boix, D. Javier Camañes Forés, D. Abel Coll Navarro, D. Arthur Da Silva Freitas, D. Antonio Ferrando Martí, D. Ramón Fita Revert, D. Ignacio Llópez Guasp, D. Bruno Igor Oliveira, D. Daniel Paz, D. Gustavo Marcelo Riveiro D'Angelo, D. Francisco José Vañó Asensio, D. Antonio Vargas Quesada, y D. José Vidal Taléns.

Otras diócesis, como Orihuela-Alicante: Los Rvdos. D. Juan Carlos Ferri Albert, D. Manuel Martínez Rocamora, y D. Francisco Ramón Rodríguez.

Albacete: Los Rvdos. D. José Javier Alejo López, D. Daniel Galindo Valcárcel, y D. Amando Hergueta Orec.

Segorbe-Castellón: El Rvdo. D. Manuel Díaz.

Almería: El Rvdo. D. José Antonio Rodríguez.

VICARÍA JUDICIAL

TURNO Nº 1

MARÍA DEL CARMEN PARREÑO BAS, NOTARIO-ACTUARIO DE LA CURIA DE JUSTICIA DEL ARZOBISPADO DE VALENCIA, CON EL VISTO BUENO DEL VICARIO JUDICIAL ILMO. RVDO. D. JORGE GARCÍA MONTAGUD,
DOY FE Y TESTIMONIO de las sentencias de nulidad de matrimonio que son firmes y ejecutorias en Derecho:

Causa Nul. nº 64/20: ”N - N”. El matrimonio se había celebrado en la Basílica de Nuestra Señora de los Desamparados de Valencia, de la Archidiócesis de Valencia, el día 9 de diciembre de 2006. Con fecha 17 de enero de 2022 el Tribunal Eclesiástico de Valencia dictó Sentencia firme declaratoria de la nulidad de matrimonio.

Causa Nul. nº 68/20: ”N - N”. El matrimonio se había celebrado en la Parroquia de Santa Bárbara de Tárbena, de la Diócesis de Orihuela-Alicante, el día 28 de julio de 1974. Con fecha 17 de enero de 2022 el Tribunal Eclesiástico de Valencia dictó Sentencia firme declaratoria de la nulidad de matrimonio.

Según así resulta y es de ver en los autos de referencia, a los cuales me remito.

Valencia, 28 de febrero de 2022.

Vº Bº
EL JUEZ ECLESIÁSTICO
Jorge García Montagud

LA NOTARIO-ACTUARIO
Mª del Carmen Parreño Bas

TURNO Nº 2

SANDRA BLAY GÓMEZ, NOTARIO-ACTUARIO DE LA CURIA DE JUSTICIA DEL ARZOBISPADO DE VALENCIA, CON EL VISTO BUENO DEL VICARIO JUDICIAL ILMO. RVDO. D. JORGE GARCÍA MONTAGUD,

DOY FE Y TESTIMONIO de las sentencias de nulidad de matrimonio que son firmes y ejecutorias en Derecho:

Causa Nul. nº 61/20: ”N - N”. El matrimonio se había celebrado el día 30 de septiembre de 2011 en la Parroquia de San José de Calasanz de Valencia, perteneciente a la Archidiócesis de Valencia. Con fecha 30 de diciembre de 2021, el Tribunal Eclesiástico de Valencia dictó Sentencia definitiva declaratoria de la nulidad de matrimonio, con cláusula prohibitiva.

Causa Nul. nº 69/20: ”N - N”. El matrimonio se había celebrado el día 7 de junio de 2008 en la Parroquia de San Miguel Arcángel de Gata de Gorgos (Alicante), perteneciente a la Archidiócesis de Valencia. Con fecha 15 de diciembre de 2021, el Tribunal Eclesiástico de Valencia dictó Sentencia definitiva declaratoria de la nulidad de matrimonio, con cláusula prohibitiva.

Causa Nul. nº 53/20: ”N - N”. El matrimonio se había celebrado el día 10 de mayo de 2017 en la Parroquia de San Bartolomé Apóstol de Vallada (Valencia), perteneciente a la Archidiócesis de Valencia. Con fecha 15 de diciembre de 2021, el Tribunal Eclesiástico de Valencia dictó Sentencia definitiva declaratoria de la nulidad de matrimonio.

Según así resulta y es de ver en los autos de referencia, a los cuales me remito.

Valencia, 28 de febrero de 2022.

Vº Bº
EL JUEZ ECLESIÁSTICO
Jorge García Montagud

LA NOTARIO-ACTUARIO
Sandra Blay Gómez

TURNO Nº 4

KELLY MARTÍN NEGRILLO, NOTARIO-ACTUARIO DE LA CURIA DE JUSTICIA DEL ARZOBISPADO DE VALENCIA, CON EL VISTO BUENO DEL VICARIO JUDICIAL ADJUNTO ILMO. RVDO. D. VICENTE JAVIER GONZÁLEZ MARTÍNEZ,
DOY FE Y TESTIMONIO de las sentencias de nulidad de matrimonio que son firmes y ejecutorias en Derecho:

Causa Nul. nº 26/21: ”N - N”. El matrimonio se había celebrado en la Parroquia de la Real Basílica de Nuestra Señora de los Desamparados, de la Archidiócesis de Valencia, el día 1 de mayo de 2010. Con fecha 30 de diciembre de 2021 fue dictada sentencia definitiva declaratoria de la nulidad de matrimonio, por el Tribunal Eclesiástico de Valencia.

Causa Nul. nº 50/20: ”N - N”. El matrimonio se había celebrado en la Parroquia de Nuestra Señora del Rosario de La Unión, de la Diócesis de Cartagena, el día 16 de agosto de 1997. Con fecha 7 de diciembre de 2021 fue dictada sentencia definitiva declaratoria de la nulidad de matrimonio, por el Tribunal Eclesiástico de Valencia.

Causa Nul. nº 30/21: ”N - N”. El matrimonio se había celebrado en la Parroquia Castrense “Santo Domingo”, de la Archidiócesis de Valencia, el día 7 de febrero de 2015. Con fecha 30 de diciembre de 2021 fue dictada sentencia definitiva declaratoria de la nulidad de matrimonio, por el Tribunal Eclesiástico de Valencia.

Causa Nul. nº 18/21: ”N - N”. El matrimonio se había celebrado en la Parroquia de la Asunción de Nuestra Señora, de Carcaixent en la Archidiócesis de Valencia, el día 17 de noviembre de 2007. Con fecha 17 de enero de 2022 fue dictada sentencia definitiva declaratoria de la nulidad de matrimonio, por el Tribunal Eclesiástico de Valencia.

Según así resulta y es de ver en los autos de referencia, a los cuales me remito.

Valencia, 28 de febrero de 2022.

Vº Bº
EL JUEZ ECLESIÁSTICO
Vicente Javier González Martínez

LA NOTARIO-ACTUARIO
Kelly Martín Negrillo

INFORMACIÓN

ACTIVIDAD PASTORAL

SEÑOR CARDENAL ARZOBISPO DON ANTONIO CAÑIZARES LLOVERA

FEBRERO

Martes 1.- Mantiene una reunión con el equipo directivo de la Universidad Católica de Valencia. - A primera hora de la tarde, preside las exequias por el sacerdote D. Juan Sanchis Ferrairó, que fue misionero en Chile, en la Parroquia Santa Bárbara de Piles. - Después recibe en audiencia a D. Ignacio Mora-Figueroa, Vicario de la Delegación en Valencia de la Prelatura del Opus Dei.

Miércoles 2.- Por la mañana recibe audiencias en el arzobispado. - A última hora de la tarde, en la Catedral, preside la Eucaristía con motivo de la Jornada para la Vida Consagrada, con la participación de numerosos miembros de institutos de vida consagrada y sociedades de vida apostólica presentes en la archidiócesis.

Jueves 3.- Recibe, entre otras audiencias, al P. Jesús Díaz Sariego, Provincial de los Dominicos; y a la Delegada de Manos Unidas en Valencia, Dª Ana Ruiz. - Por la tarde, imparte el sacramento de la Confirmación a un grupo de alumnos del Colegio Cumbres, en Moncada.

Viernes 4.- Recibe en audiencia a la Fallera Mayor de Valencia, Carmen Martín, y la Fallera Mayor Infantil, Nerea López.

Sábado 5.- Por la tarde, asiste al pase especial de la película "Petra de San José", fundadora de las religiosas de San José de la Montaña, en los cines ABC Park.

Domingo 6.- Celebra la Eucaristía dominical en la Catedral Metropolitana.

Lunes 7.- Preside la reunión del Consejo Episcopal. - Recibe audiencias.

Martes 8.- Recibe, entre otras audiencias, a Mons. Juan Oliver, OFM, Obispo del Vicariato Apostólico de Requena, Perú.

Miércoles 9.- Se reúne con los miembros del Colegio de Consultores.

Jueves 10.- Recibe audiencias en el arzobispado.

Viernes 11.- Por la tarde, en la Seo Metropolitana, preside la Eucaristía con motivo de la Jornada Mundial del Enfermo en la fiesta de Nuestra Señora de Lourdes y, a continuación, la procesión de antorchas.

Sábado 12.- Se desplaza a Orihuela para concelebrar en la Eucaristía del inicio del ministerio Episcopal de Mons. José Ignacio Munilla en esta diócesis.

Domingo 13.- Celebra la misa dominical en la Catedral de Valencia.

Lunes 14.- Se reúne con los miembros del Consejo Episcopal en el arzobispado. - Participa en el Congreso *Amoris Laetitia,* organizado por la Universidad Católica, la Universidad CEU Cardenal Herrera y el Pontificio Instituto Juan Pablo II, que tiene lugar en la sede de Santa Úrsula de la UCV.

Martes 15.- Asiste a la segunda y última sesión del Congreso *Amoris Laetitia*, que se celebra en el Palacio de Colomina de la Universidad CEU Cardenal Herrera.

Miércoles 16.- Recibe, entre otras audiencias, a Mons. D. San-

tiago de Wit, Nuncio Apostólico en la República Centroafricana y en la República de Chad. - Después, concede una entrevista a la productora audiovisual Goya producciones.

Jueves 17.- Recibe, entre otras audiencias, a Mons. Agustín Cortés, Obispo de Sant Feliu de Llobregat.

Viernes 18.- Viaja a Coria para participar en la misa de ordenación Episcopal del nuevo Obispo.

Sábado 19.- En la Catedral de Coria, concelebró en la Eucaristía de ordenación Episcopal y toma de posesión del Obispo de Coria-Cáceres, Mons. Jesús Pulido.

Domingo 20.- De nuevo en Valencia, preside la misa dominical en la Catedral Metropolitana.

Lunes 21.- Por la mañana, se reúne con los miembros de la Provincia eclesiástica Valentina, a la que se incorporan los nuevos Obispos: de Orihuela-Alicante, Mons. José Ignacio Munilla; y de Ibiza, Mons. Vicente Ribas.

Martes 22.-Mantiene una reunión con los miembros de la Fundación San Jorge, de Alcoy. - Por la tarde, imparte el sacramento de la Confirmación a un grupo de alumnos del Colegio Cumbres.

Miércoles 23.- A media mañana se reúne con los miembros del Colegio de Consultores y, por la tarde, con los del Consejo de Asuntos Económicos.

Jueves 24.- Asiste a la presentación de la plataforma cultural NEOS −alternativa en defensa del humanismo cristiano− que tiene lugar en el Ateneo Mercantil de Valencia.

Viernes 25.- Por la mañana permanece trabajando en su despacho y, por la tarde, se desplaza a Granada.

Sábado 26.- En la Catedral de Granada, concelebra en la misa de beatificación de un grupo de mártires granadinos, presidida por el Prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos, Card. Marcello Semeraro.

Domingo 27.- De nuevo en Valencia, celebra la misa dominical en la Catedral Metropolitana. - Después, participa en la Jornada del día de Padres en el Seminario Mayor de Moncada, junto con los seminaristas, formadores y familiares. - A última hora de la tarde, recibe en la Basílica de la Virgen, la ofrenda de flores de las Falleras Mayores de Valencia, al finalizar la "Crida".

Lunes 28.- Se reúne con los miembros del Consejo Episcopal. - Por la tarde, en la Catedral Metropolitana, celebra una Eucaristía por la paz en Ucrania

Algunos datos de interés de la agenda del Sr. Cardenal Arzobispo

Durante el mes de febrero el Sr. Cardenal:

— Concelebró en las Eucaristías de la toma de posesión de los obispos de Coria-Cáceres y de Orihuela-Alicante, y en la beatificación de un grupo de mártires en Granada.

— Presidió en la Catedral de Valencia las misas dominicales, una eucaristía por la paz en Ucrania, en la Jornada para la Vida Consagrada y por los Enfermos en la fiesta de Nuestra Señora de Lourdes.

— Presidió también una misa en Piles, por el sacerdote D. Juan Sanchis; y en el Colegio Cumbres, para impartir el sacramento de la Confirmación.

— Recibió, entre otras audiencias a: Mons. Juan Oliver, o.f.m.; Mons. D. Santiago de Wit; Mons. Agustín Cortés; D. Igna-

cio Mora-Figueroa; P. Jesús Díaz Sariego, provincial de los Dominicos; Dª Ana Ruiz, Delegada de Manos Unidas; y a las Falleras Mayores, Carmen Martín y Nerea López.

— Presidió las reuniones de la provincia Eclesiástica, Consejo Episcopal, Colegio de Consultores, y Asuntos Económicos. Se reúne también con la dirección de la UCV y con los miembros de la Fundación San Jorge.

— Participó en el Congreso *Amoris Laetitia.*

D. ARTURO PABLO ROS MURGADAS
OBISPO AUXILIAR

Febrero

Martes 1.- Por la mañana recibe visitas. - Por la tarde se reúne con el Delegado Diocesano de Infancia y Juventud

Miércoles 2.- En la Iglesia de San Lorenzo, de Valencia, preside la celebración de la Eucaristía en la fiesta del Movimiento "Vida Ascendente". - Recibe visitas.

Jueves 3.- Visita la Residencia Hogar de Menores "Mare de Dèu dels Desemparats i dels Innocents" en Torrent. - Preside, vía digital, la reunión del Consejo de Juventud de la Subcomisión Episcopal de Juventud e Infancia, de la Conferencia Episcopal Española.

Viernes 4.- Por la mañana recibe visitas. - Por la noche, en la Basílica de la B.V.M. Madre de los Desamparados, preside la vigilia de oración para los jóvenes.

Sábado 5.- En la S. I. Catedral del Santo Espíritu, de Terrasa, concelebra en la Eucaristía de inicio del Ministerio como Obispo de la Diócesis, el Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Salvador Cristau Coll.

Domingo 6.- En el Seminario de Moncada participa en la convivencia de un grupo de jóvenes de la Archidiócesis de Madrid. Al finalizar, preside la celebración de la Eucaristía.

Lunes 7.- Por la mañana asiste a la reunión ordinaria del Consejo Episcopal. - Por la tarde se reúne con los miembros del equipo de la Delegación Diocesana de Pastoral Familiar.

Martes 8.- Se reúne con el Presidente de la Junta Diocesana de Cofradías y Hermandades de Semana Santa. - Recibe visitas. - Por la tarde recibe al Presidente y al VicePresidente de la Junta Mayor de Hermandades de Semana Santa de Gandía. - Se reúne con los miembros del Consejo Diocesano de Laicos y de la Comisión Coordinadora del Congreso Diocesano de Laicos.

Miércoles 9.- Recibe visitas. - En la sede de Cáritas Diocesana de Valencia, participa en la rueda de prensa de presentación del informe de la Fundación Foessa "Informe sobre exclusión y desarrollo social en la Comunitat Valenciana". Recibe al Prior y al Presidente de la Junta Mayor de la Semana Santa Marinera de Valencia.

Jueves 10.- Visita la Residencia Hogar de Menores "Mare de Dèu dels Desemparats i dels Innocents" en Torrent.

Viernes 11.- Recibe visitas. - En la sede de la Consellería d'Igualtat i Politiques Inclusives, se reúne con la Directora General de Infancia y Adolescencia de la Generalitat Valenciana. - Por la tarde, en la S. I. Catedral de Valencia, concelebra en la Eucaristía de la Jornada Mundial del Enfermo, en la memoria litúrgica de Ntra. Sra. de Lourdes.

Sábado 12.- En la S. I. Catedral de El Salvador y Santa María,

de Orihuela, concelebra en la Eucaristía de inicio del Ministerio Episcopal en la Diócesis del Excmo. y Rvdmo. Sr. D. José Ignacio Munilla Aguirre.

Domingo 13.- En el Centro Misionero de la Fraternidad Misionera Verbum Dei, en Siete Aguas, participa en la Escuela de Acompañamiento, organizada por la Delegación Diocesana de Infancia y Juventud.

Lunes 14.- Por la mañana, en la S. I. Catedral de Barcelona concelebra en la Misa Exequial por el eterno descanso del Obispo Auxiliar Excmo. y Rvdmo. Sr. D. Antoni Vadell Ferrer.

Martes 15.- Por la mañana recibe visitas. - Por la tarde se reúne con los miembros del equipo de la Delegación Diocesana de Pastoral Familiar.

Miércoles 16.- Por la mañana, en la sede de Cáritas Diocesana de Valencia, preside la reunión del Consejo Asesor de la Residencia Hogar de Menores "Mare de Déu dels Desamparats i dels Innocents" de Torrent.

Jueves 17.- Participa en la Jornada formativa para sacerdotes, organizada por Cáritas Diocesana de Valencia, en el Colegio Mayor Santo Tomás de Villanueva. - Recibe visitas.

Viernes 18.- Por la mañana recibe visitas. - Por la tarde, en la Parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción, de Denia, administra el Sacramento de la Confirmación.

Sábado 19.- Por la mañana, en Moncada, participa en la convivencia de jóvenes de la Parroquia del Patriarca San José, de Valencia. - Por la tarde, en el Seminario Menor, en Xátiva, preside la Vigilia de Oración con motivo de la Semana del Matrimonio, preparada por la Delegación Diocesana de Pastoral Familiar.

Domingo 20.- En la Parroquia de San Vicente Mártir, de Guadassuar, preside la celebración de la Eucaristía con motivo de la celebración de la fiesta de San Mauro preparada por el Movimiento Juniors M.D. Acompaña a los Juniors de toda la Diócesis en el acto de reconocimiento y gratitud a los niños y niñas y Centros Junior.

Lunes 21.- Asiste a la reunión de los Obispos de la Provincia Eclesiástica Valentina.

Martes 22.- Por la mañana imparte un taller titulado "Vivir y acompañar desde una espiritualidad de la ternura", organizado por el Instituto Humanitate de Madrid. - Por la tarde visita la nueva vivienda de emancipación de Cáritas Diocesana de Valencia. - Preside la reunión ordinaria del Consejo Diocesano de Laicos.

Miércoles 23.- Recibe visitas.

Jueves 24.- Conferencia de formación permanente de la Facultad de Teología de Valencia. Coordinación de la mesa redonda "El Congreso Diocesano de Laicos en Valencia y su repercusión para la pastoral misionera y evangelizadora". - Por la tarde, en la Parroquia de San Vicente Mártir, de Guadassuar, administra los Sacramentos de la Iniciación Cristiana.

Viernes 25.- Por la mañana recibe visitas. - Por la tarde en el Monasterio de San José, de las Agustinas Recoletas, en Requena, preside la celebración de la Eucaristía en la profesión solemne de Sor Annastacia K. Muinde.

Sábado 26.- En el Seminario de Moncada preside la celebración de la Eucaristía del Rito de Admisión a las Sagradas Órdenes del Diaconado y del Presbiterado. - Por la tarde, en la Parroquia de San Pedro Apóstol, de Albalat de la Ribera, preside la celebración de la Eucaristía en el primer día del novenario al Santísimo Cristo de las Campanas.

Domingo 27.- En la Casa de Espiritualidad Ntra. Sra. de Montiel, en Benaguasil, participa en "Compromesos a ser llum", organizado por Juniors M.D. y preside la celebración de la Eucaristía.

Lunes 28.- Asiste a la reunión ordinaria del Consejo Episcopal. - Por la tarde, en la S. I. Catedral de Valencia, concelebra en la celebración de la Eucaristía por la paz en Ucrania.

D. JAVIER SALINAS VIÑALS
OBISPO AUXILIAR

FEBRERO

Martes 1.- Despacha asuntos en la Curia Diocesana y mantiene una reunión "online" con la Comisión de Catequesis de Madrid.

Miércoles 2.- Se reúne con los delegados de catequesis de Valencia en la sede de la Vicaría de Evangelización. - Por la tarde, en la festividad de la Candelaria, concelebra la Eucaristía en la Jornada de la Vida Consagrada, en la Santa Iglesia Catedral Metropolitana de Valencia.

Jueves 3.- Recibe visitas y despacha asuntos en la Curia Diocesana.

Viernes 4.- Recibe visitas y despacha asuntos en la Curia Diocesana.

Sábado 5.- Viaja a Terrassa y concelebra en la Santa Iglesia Catedral Basílica del Santo Espíritu, la Eucaristía de la Toma de Posesión del nuevo Obispo Mons. Salvador Cristau Coll.

Lunes 7.- Asiste a la reunión del Consejo Episcopal en el "Salón Gótico" del Palacio Arzobispal.

Martes 8.- Despacha asuntos en la sede de la Vicaría de Evangelización.

Miércoles 9.- Despacha asuntos en la Curia Diocesana.

Jueves 10.- Despacha asuntos en la Curia Diocesana.

Viernes 11.- Despacha asuntos en la Curia Diocesana. - Por la tarde, en la Santa Iglesia Catedral Metropolitana de Valencia, concelebra la Eucaristía de la Jornada del Enfermo que organiza la Delegación de Pastoral de la Salud.

Sábado 12.- Viaja a Orihuela y concelebra la Eucaristía de la Toma de Posesión del nuevo Obispo de la diócesis de Orihuela-Alicante, Mons. Jose Ignacio Munilla, celebrada en la Santa Iglesia Catedral del Salvador y Santa María de Orihuela.

Lunes 14.- Viaja a Barcelona para asistir al funeral del Obispo Auxiliar Mons. Antoni Vadell Ferrer, y concelebra la misa funeral en la Santa Iglesia Catedral de Barcelona.

Martes 15.- Viaja al "Monasterio del Escorial" para asistir a las Jornadas de Delegados de Catequesis, organizadas por la Conferencia Episcopal Española.

Miércoles 16.- Imparte unas conferencias en "El Monasterio del Escorial", a los Delegados de Catequesis nacionales, que asisten a las jornadas.

Jueves 17.- Imparte unas conferencias en "El Monasterio del Escorial", a los Delegados de Catequesis nacionales, que asisten a las jornadas. - Por la tarde, viaja a Valencia y preside la Eucaristía y administra el sacramento de la Confirmación a un grupo de alumnos del "Colegio Vilavella", en la parroquia San Josemaría de

Valencia.

Viernes 18.- Viaja a Coria-Cáceres.

Sábado 19.- En la Catedral de Santa María de la Asunción de Cória, concelebra la Eucaristía de la Toma de Posesión del nuevo Obispo, Mons. Jesús Pulido Arriero. - Por la tarde, viaja a Valencia.

Domingo 20.- Preside la Eucaristía y administra el sacramento de la Confirmación a un grupo de jóvenes de la parroquia "La Anunciación de Nuestra Señora" de Aldaya.

Lunes 21.- Asiste a la reunión de la Provincia Eclesiástica en el Palacio Arzobispal. - Por la tarde, viaja a Madrid para asistir a una reunión de las Jornadas de Relaciones Interconfesionales, organizadas por la Conferencia Episcopal Española.

Martes 22.- Asiste a la reunión de las Jornadas de Relaciones Interconfesionales, organizadas por la Conferencia Episcopal Española. - Por la tarde, en la Catedral de Nuestra Señora de la Almudena, en Madrid, concelebra la Eucaristía con motivo del 25º Aniversario de Ordenación Episcopal del Cardenal-Arzobispo de Madrid, Mons. Carlos Osoro Sierra.

Miércoles 23.- Viaja a Valencia.

Jueves 24.- Preside la Eucaristía de la festividad de los Sagrados Corporales de LLutxent, en el Convento "El Corpus Christi" de los Religiosos Dominicos de la localidad.

Viernes 25.- Despacha asuntos en la Curia Diocesana. - Por la tarde, preside la Eucaristía y administra el Sacramento de la Confirmación a un grupo de alumnos de colegio "CEU- San Pablo" en Moncada.

Sábado 26.- En la parroquia Nuestra Señora de la Esperanza

del barrio de Benicalap, dirige un catecumenado para las familias, organizado por la parroquia. - Por la tarde, preside la Eucaristía y administra el sacramento de la Confirmación a un grupo de jóvenes de la parroquia Santos Reyes, de Benisanó.

Domingo 27.- Preside una Eucaristía en la parroquia Santísima Cruz de Alaquás, con motivo del 25º aniversario del servicio del sacristán en esta parroquia y en acción de gracias.

Lunes 28.- Asiste a la reunión del Consejo Episcopal en el "Salón Gótico" del Palacio Arzobispal.

D. VICENTE JUAN SEGURA
OBISPO AUXILIAR

FEBRERO

Martes 1.- Despacha asuntos en la Curia Diocesana.

Miércoles 2.- Despacha asuntos en la Curia Diocesana.

Jueves 3.- Despacha asuntos en la Curia Diocesana.

Viernes 4.- Despacha asuntos en la Curia Diocesana.

Lunes 7.- Asiste a la reunión ordinaria del Consejo Episcopal.

Martes 8.- Despacha asuntos en la Curia Diocesana.

Miércoles 9.- Despacha asuntos en la Curia Diocesana.

Jueves 10.- Despacha asuntos en la Curia Diocesana.

Viernes 11.- Despacha asuntos en la Curia Diocesana.

Sábado 12.- Viaja a Orihuela y concelebra la Eucaristía de la

Toma de Posesión del nuevo Obispo de la diócesis de Orihuela-Alicante, Mons. Jose Ignacio Munilla, celebrada en la Santa Iglesia Catedral del Salvador y Santa María de Orihuela.

Lunes 14.- Asiste a la reunión ordinaria del Consejo Episcopal.

Martes 15.- Despacha asuntos en la Curia Diocesana.

Miércoles 16.- Despacha asuntos en la Curia Diocesana.

Jueves 17.- Despacha asuntos en la Curia Diocesana.

Viernes 18.- Despacha asuntos en la Curia Diocesana.

Lunes 21.- Asiste a la reunión de la Provincia Eclesiástica, en los salones del Palacio Arzobispal.

Martes 22.- Despacha asuntos en la Curia Diocesana.

Miércoles 23.- Despacha asuntos en la Curia Diocesana.

Jueves 24.- Despacha asuntos en la Curia Diocesana.

Viernes 25.- Despacha asuntos en la Curia Diocesana.

Lunes 28.- Asiste a la reunión ordinaria del Consejo Episcopal.

NECROLÓGICAS

Rvdo. D. Bernardo Cuenca Pardo

El sacerdote valenciano Bernardo Cuenca Pardo, que fue Capellán del Cementerio General de Valencia durante 14 años y Párroco durante 19 años en Antella, falleció la noche del jueves 10 de febrero a los 89 años de edad en el Hospital de Manises.

D. Bernardo nació el 7 de marzo de 1932 en La Granja de la Costera, y fue ordenado sacerdote el 30 de junio de 1957 en Valencia.

El primer destino donde ejerció su ministerio sacerdotal fue como Párroco de la parroquia San Miguel Arcángel de Tous. Tras pasar unos años en el Ejército, en enero de 1962 se le nombró Capellán del Monasterio del Santo Sepulcro de Alcoi, también en junio de 1967 se le nombró Párroco de la Iglesia Virgen de los Desamparados de Alcoi.

En julio de 1974 se le nombró Párroco de la parroquia Purísima Concepción de Antella, un año después además se le nombró Párroco de la parroquia San Juan Bautista y San Antonio Abad de Gavarda, localidad vecina de Antella.

En octubre de 1993 marchó como Misionero al servicio de la Obra de Cooperación Sacerdotal Hispanoamericana OCSHA.

Fue en marzo de 1997 cuando se le nombró Capellán del Cementerio General de Valencia, y finalmente en julio de 2011 Adscrito a la Basílica de Nuestra Señora de los Desamparados de Valencia.

Unos días después, el Cardenal Antonio Cañizares celebró una

misa funeral por el eterno descanso de D. Bernardo Cuenca, que residía en la Casa Sacerdotal Betania en Quart de Poblet.

Sus restos mortales fueron inhumados en la intimidad en el Cementerio de Tous.

A la espera de la resurrección, descanse en paz.

ÍNDICE

ARZOBISPADO

SR. ARZOBISPO:

Homilías:

Recemos por la paz en peligro en Ucrania y Rusia, 28-I-2022, *85*.

Cartas:

I, «El amor no pasa nunca», 6-II-2022, *92*; II, «Nuestra indiferencia no debe condenar a nadie al olvido», 13-II-2022, *96*; III, «Del amor y la alegría: futuro para la paz y la familia», 20-II-2022, *100*; IV, «Oración por la paz», 27-II-2022, *103*.

CANCILLERÍA-SECRETARÍA:

I, Rito de admisión a candidatos al diaconado y presbiterado, *107*; II, Nombramientos eclesiásticos, *108*; III, Defunciones, *108*; IV, Asociaciones, *109*; V, Fundaciones, *110*; VI, Consejo Diocesano de Asuntos Económicos, *110*; VII, Ejercicios espirituales, *111*.

VICARÍA JUDICIAL:

Turno nº 1, *113*; Turno nº 2, *114*; Turno nº 4, *115*.

INFORMACIÓN

ACTIVIDAD PASTORAL:

Sr. Cardenal Arzobispo D. Antonio Cañizares Llovera, *119*; Obispo Auxiliar D. Arturo Pablo Ros Murgadas, *123*; Obispo Auxiliar D. Javier Salinas Viñals, *127*; Obispo Auxiliar D. Vicente Juan Segura, *130*.

NECROLÓGICAS:

Rvdo. D. Bernardo Cuenca Pardo, *133*.

PORTADA: F. de Goya, 1788. Despedida de San Francisco de Borja para ingresar en los Jesuitas. Capilla de San Francisco de Borja, Catedral de Valencia

EDITA: ARZOBISPADO DE VALENCIA